

Ha sido reclamado por la Comunidad de Madrid para poner en marcha un centro tecnológico innovador

Un lugués que trabaja en Stanford es dueño de más de 30 patentes

Ángel Sanjurjo fue pionero mundial en la producción de silicio de bajo coste para las células solares

R. Romar

REDACCIÓN/LA VOZ. Ángel Sanjurjo nació en la aldea de As Corticelas, en la parroquia de Candomil, del municipio lucense de Xermade. Pero la ciencia lo ha convertido en un gallego universal. Lleva cerca de cuarenta años en Estados Unidos, donde dirige el Laboratorio de Ciencias Materiales del Stanford Research International, uno de los principales centros de investigación privados del mundo, con más de 3.000 científicos y más de 2.000 patentes. Su trabajo es la muestra más evidente de que una buena idea nacida en un laboratorio puede convertirse en un producto comercial.

No en vano, Sanjurjo probablemente sea el gallego titular de más patentes, con más de treinta a sus espaldas, un reconocimiento que lo ha llevado a trabajar en proyectos con empresas y gobiernos de Europa, Asia, Norteamérica, Sudamérica y Australia para el desarrollo de catalizadores de diverso tipo a reactores de CVD o el diseño de nuevos materiales. Fue, también, el pionero de la producción de silicio de bajo coste y células solares, un área por la que sigue apostando de forma decidida porque está convencido de que «el futuro llegará de la energía generada a partir del sol».



Ángel Sanjurjo, que lleva cerca de cuarenta años en Estados Unidos, mantiene colaboraciones con Galicia

Su amplia experiencia en el desarrollo de tecnologías aplicadas a la industria ha sido requerida ahora por la Comunidad de Madrid, de donde lo han llamado para poner en marcha, en colaboración con el parque de innovación La Salle, el Madrid Research Internacional (MRI), inspirado en la filosofía del SRI de Stanford y del que forma parte de su comité científico. ¿El objetivo? Detectar el potencial del conocimiento que se hace en la Universidad y en los centros de investigación para conectarlo con las demandas del mercado y transformarlo en un producto comercial.

«Es necesario —apunta— po-

STANFORD RESEARCH

3.000 científicos

Uno de los principales centros de investigación privados. Sanjurjo dirige el Laboratorio de Ciencias Materiales en el Stanford Research International, que atesora 2.000 patentes.

tenciar la transferencia tecnológica, trasladar la innovación a la sociedad para que pueda alcanzar un mayor bienestar».

Déficit tecnológico

Sanjurjo, que también mantiene una colaboración asidua con investigadores y empresas radicadas en Galicia, está convencido

de que tanto en España como en la comunidad gallega existe «materia prima» suficiente como para dar el salto definitivo que permita trasladar con una mayor eficacia y empuje la innovación a la empresa, pero cree que la cultura tecnológica aún no está plenamente instalada. «Todavía —apunta— existe un déficit en la transferencia de tecnología que hay que mejorar». «La idea —dice— es mejorar la sociedad, pero para eso hay que producir dinero».

Esta filosofía será la que se aplicará en el MRI de Madrid: detectar las innovaciones con mayor potencial y conectarlas con las demandas del mercado.

ENTREVISTA | **ÁNGEL SANJURJO** | Director del Laboratorio de Ciencias Materiales en Stanford

«Si usáramos una milésima parte de la energía solar, satisfaríamos nuestras necesidades eléctricas»

R. R.

REDACCIÓN/LA VOZ. Ángel Sanjurjo estudió el bachillerato en A Coruña y la carrera de Química en la Universidade de Santiago, donde también se doctoró en Química Física, pero casi cuarenta años en Estados Unidos le han dejado una fuerte impronta. No solo por su mentalidad práctica, sino también por su acento, que se entremezcla al hablar con un deje gallego que no ha olvidado.

—Usted ha sido pionero mundial en la producción de silicio solar a bajo coste. ¿Es la energía solar la respuesta a las necesidades energéticas?

—Nosotros llevamos más de veinte años dedicados a la ener-

gía solar y ya predijimos en esa época que iba a ser muy importante, porque es respetuosa con el medio ambiente. Aunque nos llevó mucho empujarla.

—Pero aún no ha respondido a las expectativas.

—La energía solar va creciendo anualmente del orden del 20% al 30%, y aún va a tener que crecer más rápido. Si no lo hace ahora a un 50% o un 100% es por la recesión económica, ya que es una tecnología que requiere de una cierta inversión y se ha parado un poco.

—¿Y el futuro?

—La energía solar es una tecnología que tiene la capacidad para solucionar los problemas energéticos del planeta. Cada día, el

sol nos baña con una potencia de 120.000 teravatios, y la producción diaria de electricidad es solamente de 14 teravatios. Si solo utilizásemos una milésima de la energía solar satisfaríamos nuestras necesidades eléctricas.

—Usted también trabaja con tecnologías para el almacenamiento de dióxido de carbono y con pilas de combustible.

—Sí. Intentamos separar el dióxido de carbono de las chimeneas de las fábricas, pero el CO₂ es muy caro de recuperar. Por cada 400 megavatios que produces vas a necesitar del orden un 20% o un 30% de esa energía para recuperar el dióxido de carbono de la chimenea. Y sí, tam-

bién trabajamos en pilas de combustible que queman electroquímicamente el carbón, de tal modo que el 60% lo convierte en electricidad, y el 40%, en CO₂ puro.

—¿Mantiene relación con Galicia y con los investigadores gallegos?

—Sí, estoy en contacto con los investigadores y con la industria gallega. De hecho, me suelen enviar a gente joven para formarse conmigo. Ahora me vendrá un becario de la Fundación Barrié de la Maza. Y trabajo bastante con la Universidade de Santiago. La idea es que trabajemos todos juntos y que cada uno aporte algo diferente en su especialidad.

La Monumental ofrece hoy una corrida «triste» tras la prohibición de los toros en Cataluña

A. Posilio

REDACCIÓN/LA VOZ. «Este festejo será especial, en el sentido triste de la palabra. Va a ser como el que va a una estación de tren a despedirse de un buen amigo para siempre». Son palabras del torero linarense Curro Díaz, un día antes de protagonizar el paseíllo, junto a Juan José Padilla y Miguel Tendero, hoy, en la Monumental de Barcelona, de la primera corrida después de la aprobación en el Parlamento de Cataluña de la prohibición de los toros a partir del 1 de enero del 2012.

Curro Díaz lo tiene claro: «Esta plaza es uno de los sitios en el que más he disfrutado toreando y donde he cuajado ferias muy redondas. Por eso, aún no me creo que el domingo pueda ser mi último paseíllo allí». El diestro de Linares no tiene muy claro cuál va a ser su reacción al entrar en la plaza: «Intentaré no pensar mucho en el tema y abstraerme, porque ahora mismo siento mucha tristeza y mucha rabia por todo lo acontecido».

A pesar de lo sucedido, la afición catalana no se anima, pues se espera un aforo que no llenará ni un tercio de la plaza. Pese a todo, la empresa que regenta la Monumental, Funciones Taurinas, tiene contratados ocho festejos taurinos durante agosto y septiembre, antes de finalizar la actual temporada, la penúltima antes de que entre en vigor la prohibición.

Para este mes están previstas un total de cinco lidias, una cada domingo, con seis toros por jornada, aunque con toreros de segunda línea, como es tradicional en agosto. En septiembre, el cartel recuperará algunas de las principales figuras actuales, para culminar con la celebración de La Mercé.

La prohibición ha provocado la reacción de los aficionados. Así, tanto la Plataforma de Promoción de la Fiesta como la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña están moviendo los hilos para que esta no sea «la puntilla» para los toros en esta comunidad. Para lograrlo, han anunciado un otoño caliente, con movilizaciones y diversos actos de protesta.

Además, el mundo del toro ha solicitado una entrevista con la ministra de Cultura y con todos los partidos políticos para ver qué pueden hacer. Mientras, la plaza de Castellón se ha ofrecido para celebrar las corridas que no se puedan ver en Barcelona.